

Marzo 17/568-

Marzo del 1868

Mi apreciado Señor y amigo:

Le mando el capítulo final de la obra: espero que ella habrá en alguna parte merecido la aprobación del excelente gusto del Sr. Gutierrez. Como en la imprenta de la Nación no tienen un buen corrector, lo digo por experiencia propia, es indispensable que yo corrija las pruebas, tanto del folleto, como del Diario. Esto es completamente indispensable para que no salgan disparates. Las pruebas deben mandarse mañana tarde 20th.

Los caminos quedan para simplificar convenientemente el mamarracho que le he trabado, mi apreciado Sr. El uno, sino merece salir en folleto, es publicarlo como correspondencia en el diario y que todo pase ahí. Será una cosa como para llenar columnas, y el abismo de un diario es caer de bruces se algo mas que eso.

Pero si v. cree que el mamarracho puede influenciar la opinion, entonces es otra cosa. Es preciso imprimirlo en una muy buena y muy correcta edicion, con un retrato grabado o litografiado por un verdadero artista. Un retrato bien hecho, vale mucho. Esto es mejor y mas barato que la fotografia.

En todo caso mi nombre es preciso que no me nie en el asunto. Si se llegare a saber, yo me veria rodeado de signat y no daria un paso en las Provincias para favorecer la candidatura de V. sin que se negase. En todo me pondrian trabas y todo se frustraria. La cosa puede pasar como obra de un escritor cualquiera,

y nada más. Hay tanta variedad y confusión de  
estilos hoy que tal vez no se conoce el mío.

Respecto a mi viaje, si v. estubiere dispuesto  
a ayudarme para costearlo, que mi fortuna personal  
no ha sido víctima en los últimos acontecimientos  
de las Provincias, habiendo sido segurada mis fincas  
no una, sino varias veces en tal caso se haría  
pero manteniéndolo igualmente secreto, para que  
manteniéndose sea más eficaz.

Una suma de mil pesos fuerte bastaría para  
costear el viaje de ida y vuelta y el transporte  
y repasto de los viajeros. Esto es para obrar con  
solo mi influencia personal hasta donde allá  
mis fuerzas lleguen. Si se quiere algo más como  
asegurar el éxito en San Luis y Mendoza, en-  
tonces se necesitaría una cosa como mil pesos  
más, para pagar bien algunos agentes y más  
eficaces que yo conozco. Pero esto no debe a  
forzarlo a hacer un sacrificio humano.

Lo único que yo puedo hacer para aliviarlo  
es cargar con uno de los dos mil pesos que debe  
costar mi viaje, para abonarlo a mi vuelta  
de mi sueldo de Senador. Pero de todas maneras  
si le convienen en el viaje tal cual lo propongo,  
debe mandarme los dos mil pesos que le indico,  
con un crédito por ese valor contra cualquier ban-  
co, deslido de una carta. Como le he dicho yo  
podré abonar la mitad de ese valor a mi vuelta  
de mis sueldos. La suma se necesita un día de mañana  
de para ir haciendo los preparativos de viaje mi ser

sentados por los periodistas traductores de las crónicas  
de los Dvases.

Por lo demás, todo esto es hablar por hablar; y  
es bueno de hacer lo que le dé la gana, sin que me  
deba la menor consideración a mí por nada.

Yo creo que no es necesaria una conferencia  
con el Sr. Gutierrez. Yo aceptaré todos las correc-  
ciones y supresiones que este Señor haga. Lo único  
que tiene que hacer es mandarme todos los días  
las pruebas a hora determinada, que yo corregiré  
y remitiré a la imprenta. Imprimiré el folleto, se  
dará a un buen encuadernador con los grabados  
a litografía, y la haré. Esto es si la cosa mere-  
ce la pena. Dignese darle al Sr. Gutierrez la sen-  
tencia de mi cara para que me mande las pruebas y  
los folletos encuadernados cuando sea tiempo. Folleto  
nº 283½, altos.

Para esto como para todo, ahora y siempre  
me hallará siempre dispuesto a recibirlo Sr. D<sup>o</sup>; y le  
imploro se digné aceptar la distinguida conside-  
ración con que me merezco en at<sup>do</sup> J. L. Q. F. M. B.

Mano de J. L. Q. F. M. B.

José Dor

J. Rufino de Elizalde  
L. C.